



# MANIFIESTO

QUE CONTIENE LAS RAZONES:

y motivos, que han movido á su Magestad Imperial á tomar tan justamente las armas, y embiar sus tropas en el Imperio; publicando en la Dieta

Imperial de Ratisbona á 30. de

Agosto de 1673.



OS Embaxadores, Plenipotenciarios, y Embiados de los Electores, Principes, y Estados del Imperio, que asisten en la presente Dieta Imperial se acordaràn toda via de lo que el Reverendissimo Principe, y Señor Marquard Obispo, y Principe de Aichstat, &c. Comisario principal de su Magestad Imperial, nuestro muy querido Señor les representò tocante á los peligros en que el Imperio venia á estar embuelto cada dia mas, y lo que en esta razon se insignuò, y principalmentelo que poco ha se descubrió por el malicioso Memorial, que Grauelle Plenipotenciario de Francia, á de mas de otros muchos, que sucesivamente ha exhibido, y presentado á esta Dieta, bastantemente es notorio á los Estados del Imperio, y no se puede negar el deseo, y Paterno cuydado, que su Magestad Imperial ha tenido desde el principio de su Gobierno, para la conservacion de la paz de Alemania, que costò tanto trabajo, á exemplo, è imitacion del Emperador Ferdinando III. de gloriosa memoria, contentandose con lo que Dios. La Eleccion vnanime de los Electores, y la natural sucesión

A

le



2  
le han concedido, sin aver vrdido cosa alguna para en-  
grandecer de vn palmo de tierra sus Reynos, y Provin-  
cias Hereditarias, y que quando ha sobrevenido alguna  
diferencia, siempre ajustarlo por vias amigables, y con-  
venientes, y en esta conformidad su Magestad Impe-  
rial no desearà de su parte otra cosa, mas de que todos,  
y cada vno mostrassen la misma inclinacion, è intenció  
à la Paz, con la qual el santo Imperio, y sus vezinos, no  
huvieran caido en el lastimoso estado de aora, y de mas  
à mas, su Magestad Imperial no se huviera hallado obli-  
gado de embiar (al tiempo que la arma por todas par-  
tes) vn numero de sus tropas en el Imperio, donde se  
halla ya en sus tierras vn Exercito enemigo, contra el  
qual su Magestad Imperial emprende la defensa, y el  
amparo de los Electores, Principes, y Estados del Im-  
perio, y està resuelto de divertir la imbasion injusta de  
las fuerças enemigas. Y por quando su Magestad Im-  
perial no ha tomado esta resolucion à otro fin mas que  
para defender la patria com un de los alborotos, maqui-  
naciones, y entrepresas enemigas, por esta razon man-  
dò (aunque esto queda ffe ya executado en virtud de su  
comission) se representassen de nuevo à la Dieta las ra-  
zones, y motivos que tuvo para llegar à tomar esta re-  
solucion.

Y en primer lugar, que la Corona de Francia,  
desde el principio de la guerra, que emprendió contra  
los Estados Generales de las Provincias Unidas, embió  
sin consentimiento de su Magestad Imperial en parti-  
cular, ni el del Imperio en general, vn numeroso Exer-  
cito en las tierras del dicho Imperio, comenzando por  
alli la guerra contra los dichos Estados, y apoderando-  
se por fuerça de armas de diferentes Plaças del Impe-  
rio,



rio, y poniendo su Presidio en ellas, arruynando, y desmantelando à las vnas, y fortificando à las otras, tomando los pasos, y repasos à su gusto; lo qual no era licito, en virtud del tratado de la paz de Vesfalia, y es contravencion à las Constituciones Imperiales, aprobadas por el dicho tratado de paz de consentimiento de las dos Coronas tratantes, en que està expresamente ordenado, el que no sea permitido hazer levas estrangeras, ni tampoco tomar Plaças de muestras en el Imperio sin sabiduria del Emperador,

II. No obstante esto, se halla al presente grãde numero de tropas Francesas en las tierras del Imperio, q toman en ellas sus quarteles à su albedrio cargando à diferentes Estados, y vassallos del dicho Imperio de contribuciones, exacciones, y otros gravámenes intolerables, como entre otros se puede ver de los memoriales presentados en la Dieta, en razon de lo que se hizo en la Puente de Estrasbur, que fue quemada por el Presidio Francès de Brasaec.

III. Y tambien los Electores, Principes, y Estados del Imperio se acordaràn de lo que contenia el Memorial comunicado à la Dieta à los 19. de Julio proximo passado, por parte del Elector de Treuirs, en que representaba como las Tropas Francesas auian entrado en su Arçobispado, dando à conocer las estorsiones, daños, y ruinas por ellas oometidas (que suben à sumas inmeças) sin que de parte del dicho Elector se aya dado la mas minima causa para semejantes violencias, hurtos, saqueos, contribuciones, y amenazas de quemar las casas, Lugares, ni mas ni menos, como si fuesse vn Pais enemigo, de manera, que el dicho Elector se hallò obligado, assi por esto, como para impedir mayores ruynas, y hostilidades, de recurrir à su Magestad Imperial, y à todo el Imperio, para alcançar de ellos vn prompto socorro, proteccion y amparo.

IV. A de mas de esto, todo el mnndo sabe (sin que  
nadie



4  
nadie lo pueda negar) las crueldades, que el Execcito de Francia ha cometido algunos meses antes en las Provincias de los Payfes Baxos de la obediencia del Rey de España, lo qual es vna contravencion al tratado de Paz de Aix la Chapelle.

V. Y assi mismo, que la Corona de Francia embió el año passado vn numeroso Exercito en el Imperio, sin consentimiento de su Magestad Imperial, ni el de los Estados, directamente contra el Tratado de la Paz de Munster, aviendose apoderado de diferentes Plaças en el Imperio, y ocupado por fuerça de armas las principales Villas, y Fortalezas de la Provincia de Cleves, como Vvesel, Rees, Orsoy, Emmeryck, y Geneppe, metiendo Presidio de sus Tropas en muchas Fortalezas del distrito de Colonia, y Liexa, desmoronando las Plaças de su autoridad propia sin bolverlas al Imperio, ni à sus Señores, fundandose en conciertos q̃ no se pudieron hazer en perjuizio de su Magestad Imperial; y del Imperio.

VI. Y aunque no sea permitido, ni licito à ningun Principe, ni Estado del Imperio, ni aun al mismo Emperador, en conformidad del Tratado de Paz, el comenzar guerra ofensiva contra ningun Potentado extranjero, sin embargo, el Elector de Colonia, y el Obispo de Munster se han atreuido, (aunque contra el Tratado de Paz de Cleves del año de 1666) De acometer à los Estados Generales de las Prouincias Unidas por una guerra ofensiva, sin el consentimiento de su Magestad Imperial, y en menosprecio de tantas representaciones que les fueron hechas por cartas Imperiales, y de sus propias promessas, y declaraciones, continuando, aun agora las mismas empresas.

VII. Y siendo assi que la Corona de Francia ha afiãçado la seguridad de la dicha paz de Cleves, sin embargo dió à estos dos Principes todo socorro, y asistencia para continuar la dicha guerra, illicita sin atender à que



no le podia conceder, supuesto el tenor del dicho instrumento de Paz, y que no avia causa para ello; à demàs de que se reconociò por muy justa la dicha seguridad por el Tratado que se hizo con su Magestad Imperial à primero de Noviembre de 1671. aviendose convenido à suplicas, è instancias del Obispo de Munster, el que su Magestad Imperial podia tambien afiançar la dicha Paz de Cleves, siendo condicion expresse, que no se derogaria en cosa ninguna à lo que estaba ajustado en razon de lo tocante à los Estados Generales.

VIII. Y de esto se siguiò, el que quando su Magestad Imperial quiso, juntamente con el Elector de Brandemburgo, obligar al dicho Obispo de Munster, à que mantuviesse la Paz de Vesfalia, y de Cleves, la Corona de Francia le socorriò con sus Tropas, no impidiendo tan solamente la justa intencion de su Magestad Imperial, mas aun cometiendo todo genero de hostilidades en las tierras del dicho Elector pertenecientes al Imperio, asì de la vna, como de la otra parte del Rhin.

IX. Y la temeridad de Francia llegò à tanto, que pretendiò de su Magestad Imperial (por los memoriales presentados por su parte à la junta de Ratisbona) el que diese una declaracion, por la qual se obligasse, no tan solamente de no dar socorro alguno à los Estados Generales de las Prouincias Unidas, mas tambien de no emprender cosa contra confederados de la Corona de Fràcia, con esta clausula, que hasta que el Rey Christianissimo tuviesse seguridad de esto, no retiraria sus Tropas del territorio del Imperio; lo qual no se puede legitimamente pretender de su Magestad, pues no se puede dezir que aya rebocado su palabra Imperial, dada por escrito el año de 1666. para la dicha fiança de seguridad, à demàs de que le fue licito el prometerla en virtud de la paz de Vesfalia, y que el mismo Rey Christianissimo la aprobò en el dicho Tratado del año 1671. por el qual su Magestad Imperial se reservò expressemente la dicha facultad.

B

X.



X. Lo que pareció à su Magestad Imperial mas extravagante, fueron las amenazas, que se le hazen de que si su Magestad no daba la pretendida declaracion, ò que hiziesse passar sus Tropas desde Egra en el Imperio, la Corona de Francia vendria acometer à sus Payfes hereditarios, con treinta mil hombres, y que estaban ya en marcha para ello.

XI. Tambien es notorio à los Estados del Imperio, que diligencias, y maña, la Corona de Francia, y sus aderidos han tenido para corromper, y seducir, diferentes Electores, Principes, y Estados de el Imperio, para hazerles tomar las armas, y oponerse unanimes à su Magestad Imperial su cabeça, q̃ Dios les diò.

XII. El voto que diò los dias passados el Diputado de Hildesheim en la ultima Dieta del Circulo de la Vaxa Saxonia, que tuvo en Brons Uvich, y las proposiciones hechas à diferentes Estados por el Señor Verjus, embiado de Francia, muestran bastantemente sus malos designios, y las injustas maquinaciones que se han urdido contra su Magestad Imperial.

XIII. Y la Declaracion dada por Inglaterra, à instancia, y sollicitud de Francia, que contenia, el que España avia quebrantado la Paz de Ays la Chapelle por razon de la Empreſa que hizieron los Estados Generales de las Provincias Unidas sobre Charleroy (aunque esto no sea assi) haze ver claramente que la intencion de Francia es hazer de nuevo la guerra à la Corona de España, y al Circulo de Borgoña.

XIV. Se dexa à la consideracion de los Estados del Imperio, si se puede fiar, y asegurar del ofrecimiento que hizo el Rey Christianissimo de retirar sus Tropas à la otra del Rhin, quando su Magestad Imperial se obligò de no dar ningun socorro à los Estados Generales de las Provincias Unidas, y si por esta via se repararian las contravenciones antes dichas, ò si se diera la pretendida satisfacion, especialmente quando la mayor parte de las dichas contravenciones se hizo antes que su Magestad Imperial

bu.



7

huviesse hecho, concluido, ò ajustado ningunaliga con los dichos Estados Generales, para la manutencion de los Tratados de Paz de Vefalia, y de Cleves, à demàs de que su Magestad Imperial se reservò expresamente la facultad (del mismo consentimiento de la Corona de Francia) en el dicho tratado de el año de 1671. de hazer ligas con todos los Potentados, Republicas, y Estados de el Imperio, para mantener la dicha Paz de Vefalia, y la defensa de sus Payfes Hereditarios; no siendo tampoco vedado al Emperador de los Romanos por su Capitulacion Imperial, ni por las Constituciones Imperiales, el valerse de toda la ayuda posible para la conseruacion de la Autoridad Imperial, y el amparo, y defensa de los Estados del Imperio, oprimidos: para esto, los Electores, Principes, y Estados del Imperio, auiendo no solamente reconocido el modo de portarse, y el espiritu pacifico de su Magestad Imperial por sus obras, y especialmente por la proposicion hecha en esta junta, tocante à la mediacion, tregoa, y Paz vniversal; mas tambien, la auersion constante de la parte contraria en acetar la dicha mediacion, quedando resuelto por los tres Colegios, y en contentarse con las justas condiciones, y ofrecimientos de parte de los Estados Generales de las Prouincias Unidas, y en dexar gozar la Christiandad de una tranquilidad firme, y durable. Su Magestad Imperial tiene plena confianza, de que como Fieles Patriotas haràn maduro reparo sobre el peligro, y ruina entera, à que el Imperio se halla espuesto, y que se juntaran al Exercito que su Magestad Imperial tiene al presente en pie en el Imperio para su conseruacion, y que se vniran con su dicha Magestad Imperial por todas las vias, y medios posibles, por buen consejo, y obras efectiuas para la defensa comun concurriendo de mas à mas; para el cumplimiento de todo, lo que la Dieta por su resolucion en este particular ordena, y principalmente para la conseruacion del Santo Imperio de Roma, de la libertad de la Nacion Germanica, y las conbeniencias, y ventajass de cada Estado.

Esto es todo lo que en Particular, el Señor Principal Comissario Imperial ha querido hazer saber à los Consejeros, Embiados, y Diputados de los Electores Principes, y Estados de el Imperio, por orden especial de su Magestad Imperial, fecho en Ratisbona à 28. de Agosto del año de 1673. era firmado.

MARQVARD,

Obispo de Aichstar,



PLATE 1



*Don Fernando de Soto y Berrio*  
*Contador de la Caxa de Caxina*

*8450*  


---

*888*  


---

*43*  
*222*

*313*  


---

*007*  
*96*  
*07*  
*82*  
*05*

*33*  
*44*  
*44*  
*44*  
*66*  
*33*

*8450*  


---

*4*  


---

*1881*  


---

*515*

*1322*  


---

*6811*  


---

*681*



*Handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page.*

$$\begin{array}{r} 114 \\ \hline 100 \\ 14 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 22+2 \\ \hline 222 \\ 222 \\ \hline 444 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 22+2 \\ \hline 222 \\ 222 \\ \hline 444 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 22+2 \\ \hline 222 \\ 222 \\ \hline 444 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 1325 \\ \hline 1325 \end{array}$$